

CRISIS EN LOS HOSPITALES: UN LLAMADO DE ALERTA

En el corazón de Valparaíso, el Hospital Carlos Van Buren se enfrenta a una crisis sin precedentes que no solo pone en jaque la salud de miles de ciudadanos, sino que también refleja un sistema de salud pública al borde del colapso. Este emblemático centro asistencial, uno de los más antiguos y reconocidos de la región, ha visto cómo su capacidad de atención se ha visto gravemente mermada por la falta de recursos, infraestructura inadecuada y un personal abrumado por la demanda.

Según datos recientes, el hospital opera por sobre su capacidad, lo que significa que cada cama, cada sala de urgencias y cada pasillo están saturados de pacientes. Los equipos médicos son escasos y, en muchos casos, antiguos, lo que compromete no solo la calidad de la atención, sino también la seguridad del paciente. Esta situación alarmante no puede ser ignorada; cada día que pasa sin una intervención adecuada, se pone en riesgo la vida de las personas.

Hace poco tomamos conocimiento que debido a esta crisis presupuestaria que enfrenta el recinto porteño, no hay recursos para la implementación de la Ley Tea, afectando a más de mil familias que no podrán acceder a terapias y tratamiento, ya que esto implica la no contratación de profesionales especialistas para el tratamiento de los pacientes con Trastorno del Espectro Autista (TEA).

Además, es importante considerar el impacto psicológico que esta situación genera en el personal del hospital. Médicos y enfermeras, que ya enfrentan un gran estrés por la carga laboral. El personal de salud está pidiendo a gritos un cam-



SOLICITADO

**Por: Camila Flores,
diputada distrito 6.**

bio, una solución que permita a los profesionales dedicarse a lo que realmente importa: salvar vidas.

La falta de inversión en infraestructura y tecnología ha llevado a situaciones en las que se deben priorizar a pacientes, lo que resulta en largas esperas para tratamientos urgentes. En este contexto, solicité la intervención de la Organización Mundial de la Salud (OMS); no solo para proveer asistencia, sino para llevar a cabo una evaluación integral y formar un plan de acción que permita restaurar el funcionamiento adecuado del hospital.

La situación del Hospital Carlos Van Buren, lamentablemente también se replica en otros hospitales del país, por lo que esto es un llamado a la acción para todos nosotros. No podemos permitir que la salud y bienestar de la ciudadanía dependan de un sistema que, evidentemente, no está funcionando.

Es hora de actuar ahora. No más excusas, no más dilataciones. Así como hay recursos disponibles para otras áreas, como para cultura o la condonación del CAE, deben desembolsar los recursos necesarios para salvar nuestra salud pública y entregarles a los chilenos una atención oportuna y de calidad.